

# Representación de la ciudadanía en las coberturas mediáticas del paro nacional de 2022 en Ecuador

## *Representation of Citizens in Media Coverage of the 2022 National Strike in Ecuador*

Mauro Cerbino<sup>i</sup>  

Marco Panchi<sup>i</sup>  

<sup>i</sup> Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; Flacso; Ecuador

**Correspondencia:** Mauro Cerbino.

Correo electrónico:  
mcerbino@flacso.edu.ec

**Recibido:** 22/02/2024

**Revisado:** 20/04/2024

**Aceptado:** 03/05/2024

**Citar así:** Cerbino, Mauro, y Panchi, Marco (2025). Representación de la ciudadanía en las coberturas mediáticas del paro nacional de 2022 en Ecuador. *Revista Guillermo de Ockham*, 23(1), pp. 61-75. <https://doi.org/10.21500/22563202.6935>

**Editor en jefe:** Norman Darío Moreno Carmona, Ph.D., <https://orcid.org/0000-0002-8216-2569>

**Coeditor:** Claudio Valencia-Estrada, Esp., <https://orcid.org/0000-0002-6549-2638>

**Copyright:** © 2025. Universidad de San Buenaventura Cali. La *Revista Guillermo de Ockham* proporciona acceso abierto a todo su contenido bajo los términos de la licencia *Creative Commons* Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).

**Declaración de intereses:** Los autores han declarado que no hay conflicto de intereses.

**Disponibilidad de datos:** Todos los datos relevantes se encuentran en el artículo. Para mayor información, comunicarse con el autor de correspondencia.

**Financiación:** Ninguno. Esta investigación no recibió ninguna subvención específica de agencias de financiamiento de los sectores público, comercial o sin fines de lucro.

**Descargo de responsabilidad:** El contenido de este artículo es respon-

## Resumen

Este artículo examina cómo dos medios de comunicación ecuatorianos, uno privado y otro comunitario, abordaron el paro nacional de 2022 contra el Gobierno de Guillermo Lasso, destacando cómo cada uno construyó diferentes perspectivas de ciudadanía: una liberal y otra más cercana al republicanismo. En términos metodológicos, se han revisado las coberturas audiovisuales de cada medio durante el paro, analizando cómo se han presentado los sujetos y sus interacciones, los textos verbales que expresan los sujetos en conflicto y el propio medio de comunicación, así como las puestas en escena. Se observa que el medio privado tiende a difundir un relato que condena a la movilización social, haciendo uso de una diversidad de fuentes y argumentos para respaldar su postura crítica. En contraste, el medio comunitario opta por apoyar el paro mediante exposición visual de las protestas, donde la imagen tiene un peso significativo, aunque el relato verbal es más limitado. Como conclusión, el medio privado se acerca a un posicionamiento más amplio de la ciudadanía liberal, pues el medio comunitario tiende a reducir en sus coberturas elementos analíticos que permitan comprender las causas y argumentos de la movilización.

**Palabras clave:** medios comunitarios, protesta social, ciudadanía, republicanismo, Ecuador.

## Abstract

This article addresses how two Ecuadorian media, one private and the other community media, elaborated coverage of the National Strike of 2022 against the government of Guillermo Lasso, constructing different perspectives of citizenship, one liberal and the other closer to republicanism. In the methodological area, we have reviewed the audiovisual coverage of each media during the strike and we have analyzed how the subjects and their interactions have been presented; the verbal texts expressed by the subjects in conflict and the media itself; as well as the staging. It is observed that the private media tends to disseminate a story that condemns the social mobilization, through a diversity of sources and arguments; while the community media chooses to support the strike but from the exposure of the protests, where the image has a lot of weight, but the story is limited. In conclusion, the private media achieves a broader positioning of liberal citizenship, while the community media does not share in its coverage analytical elements that allow understanding of the causes and arguments of the mobilization.

**Keywords:** community media, social protest, citizenship, republicanism, Ecuador.

sabilidad exclusiva de los autores y no representa una opinión oficial de sus instituciones ni de la *Revista Guillermo de Ockham*.

## Introducción

La relación entre política, comunicación y opinión pública es compleja y permite diferentes posibilidades de análisis de su interacción. La que nos ocupa es cómo se configura y difunde la representación de ciudadanía en las coberturas que los medios de comunicación realizan de conflictos y protestas sociales.

Nuestra tesis es que las coberturas periodísticas de los medios de comunicación privados y comunitarios, estudiados en esta investigación, configuran distintas imágenes de ciudadanía; cada una inserta en tradiciones políticas opuestas que reconocen ciertos derechos y capacidades a los actores políticos; sin embargo, en el caso del medio comunitario, que por su constitución desempeña un papel contrahegemónico clave (Cerbino, 2018; Cerbino y Belotti, 2016; Krohling *et al.*, 2019; Segura *et al.*, 2018; Vinelli, 2011), no aporta elementos suficientes para dimensionar a los actores contenciosos que se involucran en la protesta social.

Para demostrar lo expuesto, se abordará el paro nacional de Ecuador de 2022, desarrollado entre el 13 y 30 de junio. En este estallido social, amplios sectores populares, liderados por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), se enfrentaron al Gobierno de Guillermo Lasso (2021-2023), exbanquero cuyo mandato se caracterizó por la reducción presupuestaria, el debilitamiento del Estado y un discurso de confrontación con el progresismo y los movimientos de izquierda.

Los medios de comunicación ecuatorianos se activaron para cubrir estos eventos. Cada sector (medios privados, públicos y comunitarios) expresó distintas narrativas. Aunque no podemos afirmar la existencia de una relación causal evidente entre la titularidad y la gestión de los medios respecto a su línea editorial, en Ecuador, históricamente, los medios de comunicación privados han dominado, representando al menos el 96,63 % de las empresas informativas del país (Gehrke *et al.*, 2016), y han mantenido estrechos vínculos con los principales grupos económicos del país.

Un caso ejemplar es el de Teleamazonas, el cual fue propiedad del grupo Fidel Egas, principal accionista del Banco Pichincha (el más grande de Ecuador). Egas también poseía editoriales, cines y productoras publicitarias. En el 2010, Egas vendió sus acciones para cumplir con el mandato constitucional que prohíbe que los dueños de bancos sean propietarios de medios de comunicación (Gehrke *et al.*, 2016). No obstante, en 2013, la Superintendencia de Bancos de Ecuador demandó a Egas porque supuestamente la venta fue fraudulenta, ya que se constituyeron fideicomisos para aparentar la venta de acciones y mantener así el control sobre el medio. Esta situación alimentó las dudas sobre la relación entre un importante banco y un gran medio de comunicación que seguían compartiendo propietario.

Además, el escepticismo aumentó cuando Fabián Corral, gerente de Teleamazonas por alrededor de dos décadas y accionista de uno de los fideicomisos propietarios del medio, fue nombrado embajador de Ecuador en Reino Unido, entre 2021 y 2023. Posteriormente, dejó ese cargo para ser nombrado secretario de la administración de Guillermo Lasso, lo cual también fue visto como un incumplimiento en la Constitución (Estrella *et al.*, 2022).

En este contexto, no parece casual que Teleamazonas haya realizado una cobertura de las protestas sociales contra Lasso de una forma favorable a su Gobierno, aunque en el paro del 2019 este medio de comunicación ya había mostrado su rechazo a las movilizaciones de la Conaie. Ante esta cercanía ideológica entre el Gobierno y Teleamazonas, así como de otros medios de comunicación privados, los medios co-



munitarios tomaron relevancia para crear un contrapeso informativo, especialmente aquellos que transmitían vía internet, debido a la facilidad para realizar coberturas extensas y compartirlas en vivo.

Uno de esos medios fue Wambra Medio Comunitario, que desde el 2017 se ha convertido en un medio digital multimedia y se autorreconoce como comunitario, por formar parte de lo que ellos denominan “comunidades de sentidos”; es decir, por responder a los intereses de diferentes colectivos y movimientos sociales (Wambra Medio Comunitario, 2024). Wambra destacó en la cobertura del paro de 2022, por sus largas transmisiones desde las calles, lo que le proporcionó miles de vistas a sus coberturas y un notable posicionamiento entre la población movilizada.

Existen investigaciones que muestran evidencia sobre cómo los medios de comunicación privados y comunitarios asumieron roles opuestos, como lo señalado por Cuzco-Gallegos y Vanegas-Toala, (2022). Es importante ampliar el análisis de cómo los diferentes medios construyen una lectura opuesta de los mismos sucesos. Nuestra perspectiva es elaborar un análisis textual de las transmisiones audiovisuales y las representaciones de ciudadanía que emergen de estas, utilizando como objetos de estudio a Teleamazonas y Wambra. No buscamos simplemente reforzar las ya reconocidas diferencias de agendas y enfoques entre medios privados y comunitarios, ni las obvias diferencias entre las dinámicas de producción de medios tradicionales y digitales, sino estudiar qué idea de ciudadanía transmiten estos medios a través de sus coberturas.

## Metodología

Este trabajo hace un análisis textual comparativo de las coberturas periodísticas de dos medios de comunicación ecuatorianos sobre el paro nacional de Ecuador de 2022, desarrollado entre el 13 y 30 de junio de 2022. Las fuentes seleccionadas se escogieron a partir de criterios de representatividad y posicionamiento. Uno de los medios es Teleamazonas, televisora fundada en 1974 con sede en Quito. Debido a su historia, cobertura y recursos, este canal de televisión es fundamental en el panorama mediático ecuatoriano. Se revisaron los noticieros correspondientes a la emisión del mediodía, los cuales presentaban la información más reciente y mayor número de transmisiones en vivo de las jornadas de protesta. Se utilizó el material disponible en su canal oficial de YouTube, así como dos ediciones especiales, sumando un total de dieciocho piezas audiovisuales y alrededor de trece horas de contenido.

En cuanto a los medios comunitarios, se seleccionó a Wambra Medio Comunitario, un medio nativo digital radicado en Quito cuyo canal de YouTube cuenta con más de 24, 500 suscriptores, lo que les garantizó una amplia sintonía de sus coberturas sobre el paro nacional. Se recuperaron dieciséis piezas audiovisuales de este medio, que en conjunto superan las 50 horas de material registrado.

Es importante aclarar que todas las piezas fueron obtenidas de los canales oficiales de YouTube de los medios mencionados; no se tomaron de transmisiones en vivo, sino que son archivos disponibles que los propios medios han colocado a disposición de sus audiencias como archivos. Además, se enfatiza que solo se consideraron las coberturas televisivas (o audiovisuales) directas del paro nacional, ya que son las más consumidas y de acceso rápido. Cualquier producto comunicacional adicional que se haya producido, no ha sido incluido en la investigación.

El método utilizado aquí es el análisis textual de la televisión planteado por Casetti y Di Chio (1999). Aunque este método consta de numerosas herramientas de análisis,

nos hemos concentrado específicamente en tres aspectos: 1) sujetos e interacciones, que implica analizar la densidad de los sujetos en que tiempo, su estilo de comportamiento y la función que cumplen; 2) textos verbales, que aborda el peso del texto, el estilo de lenguaje, los contenidos del discurso, así como sus valoraciones y; 3) puesta en escena, que implica el trabajo de cámara, la estructura espacial y la intervención del autor en la producción de la imagen.

Contar con herramientas que permitan sistematizar quiénes se muestran en las coberturas periodísticas, qué se dicen de ellos y cómo se los presenta, permite construir una interpretación cualitativa de cómo se elabora una narrativa política y a qué sujetos se les reconoce o no validez. En esta investigación no se aborda el análisis de cómo las audiencias consumen los medios seleccionados.

## Hallazgos

### Teleamazonas

#### *Sujetos e interacciones*

Se pueden identificar al menos cuatro actores prominentes, en orden de protagonismo: 1) el Gobierno, 2) el sector productivo e industrial, 3) los manifestantes, y 4) la ciudadanía en general. El protagonismo de las autoridades de Gobierno es notable en las coberturas de Teleamazonas. Hay una alta presencia de voceros gubernamentales que aparecen y hablan en entornos ordenados y controlados. Frecuentemente, los ministros suelen iniciar los noticieros; especialmente, el ministro de Gobierno, seguido del ministro del Interior, el ministro de Agricultura, el gerente de la Empresa Pública de Hidrocarburos, Petroecuador; y las autoridades policiales y del Servicio Integrado de Seguridad (ECU911). Además, el presidente y su esposa son recurrentemente visibles. Las coberturas se realizan frecuentemente desde las instalaciones del Servicio Integrado de Seguridad (ECU911), un centro de operaciones donde se muestra cómo varias personas utilizan tecnologías para monitorear y gestionar el avance del paro.

El medio facilita la interacción entre los funcionarios gubernamentales con otros actores sociales. Por ejemplo, el 15 de junio se muestra a la editora de la *Revista Vista-zo*<sup>1</sup> exigiendo que nunca más se repitan movilizaciones como la de octubre de 2019, caracterizada por daños a propiedad privada y pública, y llama a que las personas que dañen propiedad ajena paguen las consecuencias. Esta declaración es complementada por el viceministro de gobernabilidad. Así, la prensa privada y Gobierno coinciden en la interpretación de las acciones de los manifestantes.

También se expone una cercanía del Gobierno con los sectores populares, con el fin de contrarrestar el relato de que el Ejecutivo es un opositor de los indígenas. El 17 de junio el ministro de gobierno aparece junto al representante de la Unión de Organizaciones Indígenas Residentes en Quito (UNORIC), quien expresa su satisfacción por participar en una mesa de diálogo con el Gobierno nacional. Esta escena subraya la distinción clara entre actores válidos y aquellos que no lo son, marcando una diferencia significativa entre los indígenas que tienen el beneplácito para dialogar y aquellos que no movilizan. La narrativa mediática se aprovecha de una puesta en escena que permite diferenciar entre el “buen” y el “mal” indígena.

El segundo segmento más visible en las coberturas son los representantes del sector empresarial junto con los analistas políticos. Los voceros del sector exportador

1. Revista ecuatoriana que aborda temas políticos, económicos y de actualidad.



ocupan la escena mediática, así como las cámaras de comercio y administradores de gasolineras. También se presentan docentes universitarios que abogan por acuerdos y negociaciones. Estos sujetos suelen aparecer solos, exponiendo sus puntos de vista en oficinas y espacios formales, en entornos controlados, intentando mostrar la voz razonable de quienes convocan al diálogo. En contraste, los manifestantes son retratados como sujetos anónimos y agresivos. Siempre son mostrados en grupo, como una masa sin nombres ni rostros, y los periodistas rara vez les preguntan por las razones de su movilización. En general, los manifestantes, especialmente los indígenas, no son individuos con voz propia para ser consultados. El único rostro reconocible es el de Leónidas Iza, presidente de la Conaie, especialmente visible el 14 de junio de 2022 cuando fue arrestado por el Gobierno por exponer sus ideas.

La construcción de la imagen de los manifestantes como agresores e incivilizados se fortalece con la participación activa de los periodistas, quienes frecuentemente buscan información únicamente con la policía y las autoridades, sin consultar a los propios manifestantes. Cuando los medios muestran a los manifestantes, lo hacen desde lejos y en ocasiones los describen como violentos. Por ejemplo, durante las protestas en el sector de San Miguel del Común el 13 de junio, una comunidad periférica de Quito, los manifestantes son presentados de manera desdibujada y se les etiqueta como violentos. Esta situación se repite cuando se cubre el supuesto ataque indígena a un convoy militar en la localidad amazónica de Limoncocha el 15 de junio, donde los militares esperaban un ataque que nunca se materializa, convirtiendo a los manifestantes en amenaza invisible narrada por los periodistas. A veces, para mostrar a los manifestantes como violentos, se usan imágenes de archivo del paro nacional de 2019, incluso cuando las coberturas se realizan desde las terrazas de universidades, justificado por una periodista de Teleamazonas debido al riesgo que implica cubrir estos eventos:

La polarización que vive el país en estos momentos se da evidentemente por los políticos de turno. Siento que estamos entre el bien y el mal y nos ha catalogado en el mal, por tal vez no ser buenos como el Gobierno quiere. Cuando vamos a las coberturas y nos ven con el micrófono del medio o le ven al camarógrafo, lo primero que hacen es agredirnos verbalmente. Hay algunos que se acercan y nos dicen prensa corrupta, mentirosos, vendidos, banqueros corruptos. Así, hemos aprendido a callar y tal vez a no escuchar, pero sí, hay quienes sí pasan a una agresión no solo verbal, en las movilizaciones, ahí es cuando más protección del Estado debemos tener y es cuando menos tenemos. (Periodista de Teleamazonas, comunicación personal, 10 de enero de 2024)

El 14 de junio se muestra la confrontación directa entre personas que derriban vallas ubicadas en las calles y policías que usan abundante gas lacrimógeno. Una escena impactante se presenta el 15 de junio, cuando aparecen tomas de jóvenes lanzando pintura y quemando un patrullero, anunciando la detención de once personas, mientras el comandante de policía insta a denunciar a los agresores. El 20 de junio se muestra a indígenas con palos y piedras que agreden a periodistas y queman llantas. Muchas de estas imágenes, especialmente las que involucran a indígenas, no son propias del canal, sino que son realizadas con teléfonos celulares, aunque no se especifica quién las registró ni dónde se tomaron. El 22 de junio, en una imagen irónica, aparece una tanqueta policial en la calle, anunciando por un parlante que la policía es respetuosa de las protestas pacíficas.

El noticiero ha marcado de manera notable la división entre manifestantes violentos y ciudadanía víctima. Esto se observa en diferentes niveles, desde pasajeros de avión varados en el aeropuerto hasta marchas de personas que exigen el fin del

paro, e incluso la historia de una humilde mujer dueña de un quiosco de productos al menudeo que fue destruido durante las protestas. El canal le dedica un amplio espacio para narrar su difícil situación, entrevistando también a un personero del Municipio de Quito para comentar sobre la ayuda recibida.

### ***Textos verbales***

Los textos verbales juegan un rol particularmente importante, ya que, debido al uso limitado de imágenes claras, la comprensión del paro se apoya en la narrativa proporcionada por los periodistas. Desde el comienzo del paro el 13 de junio, se hacen afirmaciones como estas: “no se trataría de manifestantes normales, comunes, sino que se manejan bajo ideologías”. El 15 de junio se reporta que “diez militares están heridos por un ataque a la estación petrolera Limoncocha en Sucumbíos”, y se dice que habitantes de la comunidad tenían armas de fuego, bombas molotov y lanzas, pero nada de eso se muestra en imágenes.

El 21 de junio, una periodista habla de que los manifestantes “extorsionan a pasajeros de avión”, y que conforme pasan las horas “en la Universidad Central la situación se vuelve crítica”, por ser centro de refugio de los manifestantes. Se habla de intentos de saqueo a locales comerciales cercanos a la universidad.

El 22 de junio, el discurso fue particularmente insistente en la violencia de las manifestaciones. Una periodista afirma que “las autoridades le han informado que el día anterior resultaron heridos diez uniformados y que han podido identificar armamento como tacos de dinamita, y armas de fuego”, pero una vez más no se muestran imágenes. En otra nota se habla de que “las calles de la zona de las universidades amanecieron con rastros de vandalismos”, sin especificar cuáles, salvo una llanta quemada en la calle. Otra periodista dice que “la violencia ha causado estragos y miedo” y que “la capital alberga la esperanza de que pronto vuelvan la razón y la paz”.

El 24 de junio, otra periodista narra que “luego de casi tres años la capital de los ecuatorianos vuelve a ser un escenario de guerra” e insiste en las pérdidas económicas, destacando cómo los quiteños deberán pagar los daños de una “celebración a la violencia”. El mismo día, un periodista narra de forma muy dramática la destrucción del quiosco de una comerciante, detallando con cifras sus pérdidas económicas y preguntando: “¿cuántas doñas Martha estarán llorando hoy sus pérdidas? ¿Cuántas personas serán víctimas inocentes de la violencia desmedida e irracional?”.

El medio también actúa como protector de la ciudadanía, dando recomendaciones para que la gente tenga cuidado y evite acercarse a las zonas de protesta, usando frecuentemente el término “violencia”. La narrativa de los periodistas es siempre muy descriptiva, pero carece de datos precisos, replicando solo la información que las autoridades les proporcionan.

El ministro del interior es particularmente insistente en la violencia de los manifestantes y tiene bastante espacio en las transmisiones del medio. El 14 de junio dice que “los guevaristas<sup>2</sup> tienen la evidente necesidad de evitar la judicialización del grupo mariateguista,<sup>3</sup> que tiene relaciones con grupos subversivos”. Respecto a la retención de la policía por parte de comunidades indígenas, afirma que: “los

2. Movimiento político ecuatoriano de tendencia izquierdista-revolucionaria. Ocho de sus miembros fueron apresados en mayo de 2022 bajo acusación de trata de personas con fines de reclutamiento forzoso para conflictos armados.

3. Movimiento político ecuatoriano de tendencia izquierdista-revolucionaria, aparentemente con aceptación en ciertos sectores indígenas y que se guía por la construcción de indocomunismo latinoamericano.



indígenas se encubren con un disfraz de retención y purificación cuando en verdad han secuestrado autoridades”. El 22 de junio, sostiene que “no es protesta, sino acto criminal” y asegura que la policía acompaña las marchas, pero advierte que actuará si hay disturbios, desestimando la posibilidad de infiltrados “ellos, con esa masa humana indígena que tienen, pueden identificar perfectamente quiénes están en marcha pacífica y quiénes son los radicales”.

El 14 de junio, el mando policial llamó a la población a manifestarse en paz. El 15 de junio, el ministro de defensa añadió que el paro beneficia al crimen organizado, ya que los narcotraficantes aprovechan la distracción del paro para actuar, especialmente durante la tercera cosecha de coca, y que los militares ya se han enfrentado con grupos criminales en la provincia de Esmeraldas. El 20 de junio, el comandante de la policía refuerza esta visión al afirmar que los recursos gastados en el paro se pudieron haber invertido en la seguridad nacional.

### ***Puesta en escena***

Las piezas noticiosas son cortas y cumplen con los estándares de un noticiero tradicional. En la puesta en escena, el paro ocurre en segundo plano con indígenas desde lejos, sin participación directa, mientras el periodista construye todo el relato. Además, la escena de “guerra” se vuelve común, con los periodistas usando cascos y máscaras antigás.

La cámara siempre está detrás de la policía y la información es entregada por ella. Solo una vez se vio al equipo periodístico entrando en medio de la protesta, aunque no se tomaron declaraciones de las personas. Da la impresión de que la censura al paro es permanente aquí, sin variedad de enfoques.

## **Wambra medio comunitario**

### ***Sujetos e interacciones***

La revisión de la cobertura de Wambra muestra que el medio expone la diferencia entre los sujetos y las interacciones, en contraste con lo mostrado por el medio privado. Aquí no podemos hacer una distinción de los sujetos (Gobierno, sector productivo, ciudadanía, manifestantes), ya que los sectores movilizados se presentan como un bloque cohesionado. Aunque destacan la participación del movimiento indígena y los colectivos feministas, no se diferencian notablemente en la dinámica contenciosa.

En contraste con la formalidad y los espacios controlados en los que aparecen los voceros de Gobierno, los sujetos en Wambra siempre son presentados en acción, movilizados y ocupando el espacio público; son actores en una dinámica de contienda política. La interacción en las calles y la constitución de repertorios de acción colectiva, especialmente marchas y bloqueos, son la mayor expresión de interacción de los sujetos movilizados.

Se debe añadir la interacción con los agentes gubernamentales. La violencia que ejerce la policía contra los manifestantes es protagónica en la cobertura de Wambra. Transmisiones muestran a la gente marchando o huyendo de las nubes de gas lacrimógeno son características del trabajo de este medio. El 21 de junio, por ejemplo, los comunicadores de Wambra mostraron tomas nocturnas del parque El Ejido, en el centro de Quito, donde aparece la policía motorizada lanzando grandes cantidades de gas. Las imágenes son confusas porque quienes reportan forman parte de la gente que huye de la represión.

Ahí radica el valor particular de este medio de comunicación, por permitir al espectador introducirse en la dinámica contenciosa y tener la experiencia vicaria de ser parte de las marchas gracias al consumo de las imágenes producidas en directo.

También se cubren aspectos más allá de la exposición de la represión, mostrando otras facetas de la protesta social. En la toma de la Casa de las Culturas de Ecuador por parte de la policía, el 19 de junio de 2022, se dio más peso a las declaraciones de las personas que a las imágenes de las marchas. En esta cobertura, se escucharon las preocupaciones del presidente de la CCE respecto a la posible requisición de los edificios. Además, se mostró la participación de gente vinculada a la academia, colectivos feministas y trabajadores de la institución. Es notable la diversidad de actores involucrados en el paro, subrayando la participación de diferentes sectores de la sociedad y tratando de mostrar la amplia y diversa participación en contra de las medidas del Gobierno.

El contraste entre los actores sociales presentados en el medio privado y comunitario fue especialmente notable el 20 de junio, cuando se retrató la llegada a la provincia de Tungurahua de manifestantes indígenas provenientes de la Amazonía. La atmósfera mostrada era muy positiva, incluso heroica. Desde una toma aérea de un vehículo, se observaba a cientos de indígenas en las calles, dando la bienvenida a la gente, con firmeza y sonrisas, vistiendo ponchos rojos y portando palos y hojas de eucalipto. La multitud de indígenas movilizados creó un espectáculo de gran impacto visual y emocional, algo que fue imposible de ver en las coberturas de Teleamazonas.

Las imágenes en Cutuglagua, barrio de la periferia sur de Quito, transmitidas el mismo 20 de junio refuerzan esta exposición diferente de sujetos e interacciones. Se mostraba una concentración masiva de personas, con músicos tocando y gente bailando en las calles, destacando la alegría como componente de la protesta social, similar a una fiesta popular, en total contraste con el discurso gubernamental y del medio privado.

El 23 de junio se registró la entrada de un grupo numeroso de indígenas a la CCE, sin actitudes violentas, celebrando más bien la recuperación del espacio. La figura de Leonidas Iza destacó en estas imágenes. Ese mismo día, se mostró la movilización de mujeres hacia el Centro Histórico de Quito, portando banderas, lo que generó una imagen emotiva. Una dirigente indígena, utilizando un altavoz, responsabilizó al entonces ministro del interior por las posibles víctimas, mientras que mujeres indígenas de la Amazonía entonaron cánticos antes de iniciar la marcha. Diversas lideresas de los movimientos de mujeres también tomaron la palabra.

Las mujeres también lograron cobertura el 25 de junio, cuando se reunieron en la Plaza José Martí, al norte de Quito, para realizar una ceremonia de armonización. Durante esta ceremonia realizaron masajes energizantes, aperturas del “tercer ojo” y pidieron permiso a las montañas para su movilización. Las mujeres hablaron con firmeza, arengando contra el Gobierno.

### ***Textos verbales***

La cobertura de Wambra muestra una debilidad notable en sus textos verbales. Estos se centran exclusivamente en la presentación directa de los hechos, limitándose a describir lo que se observa sin añadir elementos que faciliten la comprensión profunda. La narración apoya abiertamente las movilizaciones sociales, pero carece de explicaciones y de análisis. Parece dirigida a un público ya alineado con el paro nacional, sin intentar involucrar a nuevos espectadores. Por ejemplo, el 13 de junio



se comenta la agresión que han sufrido estudiantes del colegio Mejía de Quito por parte de los policías, pero no se profundiza en las motivaciones detrás de la protesta estudiantil ni se establece cómo se vincula con la protesta del paro nacional.

El 20 de junio, a pesar de que se muestra la sobrecogedora imagen de los indígenas de Tungurahua recibiendo a los manifestantes de la Amazonía, la narración carece de profundidad y contexto claro. El reportero menciona que estas imágenes son proporcionadas por comunicadores comunitarios, pero no se ofrece más información al respecto, dejando poco claro qué se está observando exactamente. En otra ubicación, al sur de Quito, se escucha la voz de una mujer leyendo los puntos de exigencia de los manifestantes, posiblemente con la intención de mantener la cobertura en vivo, pero la calidad del audio dificulta su comprensión.

El 21 de junio, un reportero de Wambra informa sobre el lanzamiento directo de bombas lacrimógenas hacia manifestantes y periodistas, así como el impacto de bala sufrido por un comunicador durante la cobertura matutina; no obstante, no hay imágenes de estos eventos. También se habla de “muchas personas heridas” sin proporcionar detalles adicionales ni imágenes o testimonios de respaldo.

Una práctica reiterada del medio es lo que podríamos llamar “dejar hablar”. En sus coberturas, se presentan los hechos, pero los comunicadores, más que proponer una ilación de ideas, permiten que las personas intervengan, lo cual a veces resulta en intervenciones inconexas y carentes de contexto.

La cobertura del décimo día de paro, el 22 de junio, mostró un ejemplo claro de esta práctica en Wambra. Una representante indígena de la Amazonía expresó su indignación por los eventos ocurridos en Pastaza, donde un convoy militar fue atacado resultando en muertes y heridos. La vocera lamentó la pérdida de un compañero que defendía sus derechos y acusó al gobernador de Pastaza de inhumanidad. Contradijo la versión de los medios privados sobre el ataque, afirmando que la comunidad indígena no buscaba limosna, sino defenderse activamente. Además, un dirigente amazónico informó sobre disturbios causados por infiltrados y la difusión de afirmaciones despectivas hacia los indígenas, tachándolos de vagos. Sin embargo, la cobertura no proporcionó explicaciones claras sobre lo sucedido en Pastaza ni sobre las razones detrás de estos eventos.

El 25 de junio se destacó por la carencia de textos complementarios en la cobertura de Wambra. Mientras las mujeres reunidas realizaban proclamas espirituales y cuestionaban a las autoridades políticas, la reportera se limitó a leer los diez puntos de las demandas de la Conaie, así como las demandas de los colectivos feministas, que incluían la exigencia de un aborto seguro y el reconocimiento del trabajo del hogar. También leyó los pedidos de los estudiantes secundarios, quienes reclamaban protección contra el abuso sexual, reformas y un mayor presupuesto para la educación. Simultáneamente, se transmitió la marcha de mujeres amazónicas.

En el mismo evento, la vicepresidenta de la Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa en Ecuador, Ecuarunari, realizó un rezo en busca de fortaleza y unidad. Una mujer amazónica rechazó la estigmatización al afirmar que no son narcotraficantes y sugirió al presidente que, “si no puede gobernar, debería dejar su puesto para que otro asuma”. Otra dirigente indígena resaltó la importancia simbólica de los días de paro y la fortaleza colectiva, asegurando que “no serán derrotados”.

El décimo tercer día de paro nacional estuvo marcado por un fuerte protagonismo de las mujeres, quienes expusieron una serie de significantes diversos que abarcaron

lo religioso, lo político y lo cultural. Sin embargo, la cobertura de Wambra no profundiza en cómo estos elementos contribuyen a la protesta social, proponen formas alternativas de vida o cuestionan el discurso oficial de arbitrariedad y vandalismo, debido a la ausencia de textos verbales que caracterizan su cobertura.

### ***Puesta en escena***

Aquí es donde se observa el mayor esfuerzo de Wambra en contraste con la cobertura del medio privado. En primer lugar, la producción informativa se realiza dentro del mismo terreno de la protesta, en su interior. Los reporteros se enfrentan a la represión codo a codo con los manifestantes, lo que les permite sentir el temor y la situación de manera más cercana y efectiva, y por tanto, comunicarlo de manera más impactante. En segundo lugar, se intenta minimizar los cortes en la transmisión, extendiendo algunas coberturas hasta las ocho horas ininterrumpidas.

Otra característica distintiva es el uso del plano subjetivo. Los comunicadores de Wambra utilizan dispositivos como al teléfonos celulares o cámaras personales para transmitir lo que están viendo. Este enfoque permite construir una experiencia vicaria que invita al espectador a participar más íntimamente en la manifestación.

Además, la colaboración con otros medios comunitarios como Apak TV o Kipak Radio Saraguro les permite complementar su cobertura con contenidos transmitidos desde diferentes puntos geográfico de Quito y del país. Aunque esta práctica resulta interesante porque permite tener una visión de conjunto de las manifestaciones, nuevamente se debe señalar la escasa narración que dificulta la comprensión, llegando incluso a mostrarse con un cierto carácter de improvisación.

## **Discusión**

En su estudio sobre la opinión pública, [Habermas \(1997\)](#) expone la relación entre la ciudadanía de características liberales y su capacidad para pronunciarse sobre temas de interés común que implican directamente al Estado, siempre y cuando sean sujetos privados que se someten a la acción de la ley. Esta esfera pública liberal, con un rol crecientemente protagónico de los medios de comunicación, ha tenido características democratizantes durante el siglo XVIII, pero durante el siglo XX tendió a fragmentarse y a servir intereses particulares, limitando su capacidad para representar genuinamente los intereses ciudadanos.

Desde esta perspectiva, Teleamazonas difunde una representación de ciudadanía que se expresa desde el bienestar individual, defendiendo la propiedad y el espacio privado, y utilizando la ley como un instrumento para garantizar ese bienestar y limitar las acciones perjudiciales que podrían afectarlo. Por supuesto, se pretende afirmar que la garantía del bienestar individual se traduce en garantizar el bienestar de la sociedad en general; para fortalecer esta narrativa se recurre al pánico moral ([Cohen, 2002](#)) y a la construcción de los manifestantes como encarnación de los temores al bienestar individual y colectivo, así como a los valores democráticos y la auténtica ciudadanía.

En contraste, la cobertura de Wambra muestra a sectores movilizados en su diversidad, incluyendo su sincretismo espiritual y político ([Arbuet Osuna, 2019](#)), como un bloque cohesionado, representativo del sector nacional-popular ([Baño, 2004](#); [Sánchez Berrocal, 2019](#)). Esta cobertura gesta una dinámica de contienda política transgresiva



que apunta a la alteración del orden (Tarrow, 2012) y la configuración de diferentes expresiones de desafío, incertidumbre y solidaridad (McAdam *et al.*, 2005).

En términos de construcción de la opinión pública, a nuestro criterio, la ciudadanía republicana permite la manifestación de un contrapúblico (Fraser, 1997) que cuestiona los discursos y prácticas de la ciudadanía liberal, expresados en la prensa privada que reclama al Estado la defensa del individuo sobre la colectividad. Para esta tarea, los medios comunitarios como Wambra son útiles debido a su capacidad para redefinir la realidad fuera de los discursos institucionales o mayoritarios (Cadena-Roa y Cruz Olmeda, 2010), y para cubrir el vacío de información dejado por la pérdida de credibilidad de la prensa, debido a su reiterada alineación con las posiciones oficiales y ciertos poderes fácticos (Aceves González, 2013; Becerra y Mastrini, 2009).

La forma en que Teleamazonas construye la exposición de sujetos, los textos y la puesta en escena representan sólidamente a la ciudadanía liberal individual y su relación con el Estado. Divide entre ciudadanos y manifestantes (no ciudadanos), mostrando a los primeros como víctimas de la agresión y bloqueo económico de los segundos. La ciudadanía se presenta como personas vulnerables que desean trabajar y producir, y comprenden que la violencia no es la solución, sino que hay que confiar en las instituciones. De manera complementaria, el Estado se expone como un actor activo que defiende la paz y la propiedad de los “buenos ciudadanos”, al tiempo que insiste en que respeta cualquier forma de protesta pacífica y llama a mesas de diálogo.

Desde nuestro análisis, el medio aporta a la creación y mantenimiento de modelos de identidad y alteridad, estableciendo una distinción entre “nosotros” y “ellos” basada en la inclusión o exclusión jurídico-administrativa de la ciudadanía dentro de la lógica del Estado nacional liberal (Artis *et al.*, 2005).

Teleamazonas se apoya en una diversidad de fuentes en sus coberturas: el presidente, ministros, policías, militares, analistas, empresarios, todos posicionados en diferentes puntos geográficos y con distintas perspectivas. Apoya un discurso unificado que describe al paro nacional como un acto vandálico que perjudica la economía y el bienestar del país, además de insinuar vínculos con el narcotráfico en los últimos años. Esta variedad de fuentes se complementa con múltiples enfoques que descalifican el paro desde argumentos normativos, económicos y de defensa de los derechos individuales. Teleamazonas emplea piezas audiovisuales cortas y editadas, destacando el contraste entre violencia y diálogo, utilizando la voz de opositores y periodistas para construir un escenario de “guerra”. Con décadas de experiencia en el periodismo liberal, Teleamazonas ha sabido utilizar su plataforma para mostrar y condenar las diferencias, posicionándolas como dañinas y rechazables.

Por su parte, Wambra democratiza las imágenes y las voces, pero lo que expone en representación de la acción colectiva no se equipara a la construcción de elementos para la comprensión de la diferencia. Aunque hay diversidad de sujetos expresando sus puntos de vista a favor del paro nacional, estos no están claramente identificados, a excepción de la toma de la CCE. No se trata de personas consultadas sobre un tema específico, sino declaraciones espontáneas en el ejercicio del “dejar hablar”. Tampoco se desmonta el discurso de los medios privados, pues si bien se legitima a la gente protestando, no se exponen contraargumentos políticos o económicos y, en el mejor de los casos, se mencionan los derechos colectivos. A esto se suma el registro de horas de duración, lo que hace difícil creer que la mayoría de los espectadores los hayan visto completos.

Las posturas más celebratorias del videoactivismo indican que las nuevas tecnologías de comunicación pueden ser reapropiadas por grupos excluidos para reconstruir identidades, utilizando el internet como un sistema de distribución de capital simbólico y un campo de lucha simbólica donde diversas culturas reinterpretan su capital simbólico y reinventan sus formas de proyección en un contexto globalizado, explorando nuevas creatividades y resistencias (Mateos y Rajas, 2014). Sin embargo, existen posturas más críticas que afirman que estas experiencias activistas se encuentran en un terreno ambiguo, entre formas de expresión democráticas y el impulso de renovación y producción capitalista, ya que pueden elaborar mapas de representación ciudadana que pueden ser instrumentalizados en la captura del comando capitalista (Maciel, 2015).

En el caso de las coberturas de Wambra, las producciones audiovisuales no van más allá de transmitir la intensa energía de la protesta. Si bien no retratan a los manifestantes como una masa vandálica en contra del bienestar común, tampoco presentan individuos fácilmente identificables. Incluso, cuando algunos representantes de los manifestantes hablan, a pocos se les pide sus nombres y aquellos que son plenamente identificables suelen ser los líderes nacionales con fuerte presencia mediática, como Leónidas Iza.

El problema que observamos es que la pura exposición o el dejar hablar no significa informar adecuadamente sobre un tema (El Jaber, 2010). Informar implica un trabajo activo del periodismo, que consiste en conectar ideas, agregar elementos contextuales y explicar lo que está ocurriendo, para permitir que aquellos que no están sensibilizados previamente comprendan la situación.

## Conclusiones

En dinámicas de conflicto social, los medios de comunicación no solo construyen opinión pública; es decir, esas imágenes mentales que las personas elaboran sobre la realidad, como describía Lippmann (Noelle-Neumann, 1995), sino que también validan la posición del Estado y sus ciudadanos.

El análisis textual de las coberturas realizadas en estos dos medios nos permite reconocer que, en sus reportajes sobre el paro de 2022, se configuraron dos representaciones de ciudadanía. En el caso de Telemazonas, se construyó un relato de defensa de la ciudadanía liberal, sustentado en una perspectiva de derechos y obligaciones individuales, de democracia representativa y de una idea de ciudadanía centrada en el interés particular, con una intervención limitada del Estado, que se concentra en la defensa de la propiedad privada y la seguridad pública (González y Chacón-López, 2014; Juárez, 2009; Marshall y Bottomore, 1998; Rawls, 1993; ).

Ante esta noción de ciudadanía liberal, según nuestro criterio, surge otra promovida por Wambra que, de manera contra-intuitiva, no se orienta por principios comunitarios-nacionalistas, que centralizan una identidad histórica y geográfica específica, sino que más bien reproduce una visión republicana.

Para el republicanismo, la ciudadanía se refiere a un ser humano que se entiende a sí mismo como vinculado a su comunidad y su territorio, lo que le otorga su identidad. A diferencia de la individualidad liberal, la ciudadanía republicana se fundamenta en la participación colectiva y las relaciones interpersonales. La autonomía se asocia con la capacidad de influir en la vida pública por medio de la participación colectiva, en contraste con la libertad negativa del liberalismo contemporáneo (González y Chacón-López, 2014; Peña, 2003; Pérez Verduzco, 2024). Además, el vínculo comunitario no se



establece a partir de una tradición pre-política o condición metafísica de identidad; más bien, esa identidad y la interacción individuo-comunidad están siempre sujetas a una mirada crítica (Anchustegui, 2012; Vásquez, 2021).

En esta dialéctica de expresiones de ciudadanía a través de los medios de comunicación, Roger Silverstone (2010) aporta un elemento clave a través de su teoría de la Polis de los medios. Para el autor, la red de medios hegemónicos tiende a permitir la exposición de ciertos actores bien posicionados, que se benefician de recursos de poder, influencia o intereses, al tiempo que se ocultan o desaparecen numerosos actores que no tienen estos elementos a su favor. Democratizar la Polis de los medios implica mostrar a aquellos actores y escenarios que no son visibles cotidianamente; sin embargo, advierte que no basta con que la diferencia sea expuesta, sino que se deben ofrecer claves para comprender esa diferencia. No basta con mostrar, sino que hay que ayudar a comprender. Desde nuestra perspectiva, aunque Wambra ha expuesto a actores sociales diferentes, no ha proporcionado suficientes elementos para permitir que se comprenda esa diferencia.

Los medios de comunicación comunitarios podrían ser fundamentales para el posicionamiento de otras formas de ciudadanía que interpelen al Estado y desafíen la narrativa de sometimiento a la institucionalidad y a los mecanismos del “bien hacer democrático”. No obstante, la concentración en la exposición como ejercicio de videoactivismo debe ser cuestionada. No basta con mostrar a los actores movilizados que protestan y sufren la represión del Estado; limitarse a esto es construir una representación que únicamente será consumida por aquellos públicos que buscan confirmar sus posiciones y evitar la disonancia cognitiva que otras lecturas políticas ofrezcan (McCombs, 1985). Además, existe una posible cooptación por parte de los sectores hegemónicos a los que se enfrentan.

Observar a los movimientos sociales, y en especial al movimiento indígena, como actores políticos que no únicamente reaccionan a las medidas económicas del Gobierno, como los quieren mostrar los medios de comunicación privados, sino como sujetos que ponen en discusión la modernidad, lo público y el Estado-nación (Panchi et al., 2023), es una tarea que demanda añadir criterios de lectura de la realidad en las coberturas. Se requiere de un trabajo activo de comunicadoras y comunidades que no solo muestren la revolución, sino que ayuden a interpretar la realidad de una forma revolucionaria.

La posibilidad de observar otra experiencia de ciudadanía, no atada a la obediencia al Gobierno y limitada al diálogo diplomático, sino que participa activamente en las calles interpelando al poder, es una construcción clara de ciudadanía republicana que Wambra logra poner en sus pantallas. Sin embargo, siguiendo la observación de Silverstone (2010), la sola exposición no es comprensión.

## Referencias

- Aceves González, F. (2013). Poderes fácticos, comunicación y gobernabilidad: un acercamiento conceptual. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 58(217), 269-279. <https://bit.ly/3I62gRR>
- Anchustegui, E. (2012). Republicanismo político y ciudadanía social. *Araucaria*, 14(27), 62-77.
- Arbuet Osuna, C. (2019). Feminismo/s. Entre el sincretismo y la paradoja. *Debate Feminista*, (59), 94-114.
- Artis, E. A., Fouce, H., García, I., Gómez, P. y Mazo, P. (2005). La estigmatización en el discurso mediáticos: los “otros” como criminales y víctimas. *Cuadernos de Información*, (18), 132-139.

- Baño, R. (2004). Los sectores populares y la política: una reflexión socio-histórica. *Política*, (43), 35-55. <https://bit.ly/48mxzSX>
- Becerra, M. y Mastrini, G. (2009). *Los dueños de la palabra*. Prometeo/Instituto Prensa y Sociedad.
- Cadena-Roa, J. y Cruz Olmeda, J. (2010). *Las radios comunitarias como mecanismo en contra de la discriminación*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- Casetti, F. y Di Chio, F. (1999). *Análisis de la televisión: instrumentos, métodos y prácticas de investigación*. Paidós.
- Cerbino, M. y Belotti, F. (2016). Medios comunitarios como ejercicio de ciudadanía comunicativa: experiencias desde Argentina y Ecuador. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 24(47), 49-56. <https://doi.org/10.3916/C47-2016-05>
- Cerbino, M. (2018). *Por una comunicación del común: medios comunitarios, proximidad y acción*. CIESPAL.
- Cohen, S. (2002). *Demonios populares y pánicos morales*. Routledge.
- Cuzco-Gallegos, F. y Vanegas-Toala, Y. (2022). Comparative analysis of the journalistic agenda between corporate and community media in Ecuador National Strike 2022. *Social Sciences*, 12(11), 603. <https://doi.org/10.3390/socsci12110603>.
- El Jaber, G. (2010). Periodismo en tiempos digitales: de la crisis de los modelos tradicionales a los emergentes. En L. Luchessi (Ed.), *Nuevos escenarios detrás de las noticias: agendas, tecnologías y consumos* (pp. 71-92). La Crujía.
- Estrella, I., Ruiz, A. y Villamar, P. (2022). Teleamazonas y Guillermo Lasso, un análisis desde la esfera pública digital. *Revista Internacional de Cultura Visual*, 9. <https://doi.org/10.37467/revvisual.v9.3523>
- Fraser, N. (1997). *Iustitia Interrupta: reflexiones críticas sobre la posición "postsocialista"*. Siglo del Hombre.
- Gehrke, M., Lizarazo, N., Noboa, P., Olmos, D. y Pieper, O. (2016). *Panorama de los medios en Ecuador*. Edition DW Akademie.
- González, E. y Chacón-López, H. (2014). Sobre el concepto y modelos de ciudadanía. *Revista Científica Electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 14(2), 288-311. <https://doi.org/10.30827/eticanet.v14i2.11980>
- Habermas, J. (1997). *Historia y crítica de la opinión pública*. Gustavo Gili.
- Juárez, R. S. (2009). La ciudadanía en el pensamiento liberal. *Derechos y Libertades*, 21(2), 95-116. <https://bit.ly/3whcrAe>
- Krohling, C., Chaparro, M. y Torrico, E. (2019). Comunicación comunitaria, políticas y ciudadanía. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (140), 33-42. <https://bit.ly/48mPI31>
- Marshall, T. H. y Bottomore, T. B. (1998). *Ciudadanía y clase social*. Alianza.
- Maciel, D.E. (2015). Mídia Ninja e Fora do Eixo: reflexões sobre política e economia nas redes digitais. *Revista EPTIC*, 17(3), 263-279. <https://periodicos.ufs.br/eptic/article/view/4314>
- Mateos, C. y Rajas, M. (2014). Videoactivismo: concepto y rasgos. En V Congreso Internacional de Investigadores Audiovisuales (pp. 15-56). Escuela Universitaria de Diseño e Innovación.
- McAdam, D., Tarrow, S. y Tilly, C. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Hacer Editorial.
- McCombs, W. (1985). La comunicación de masas en las campañas políticas: información, gratificación y persuasión. En M. Moragas (Ed.), *Sociología de la comunicación de masas III* (pp. 95-121). Gustavo Gili.
- Noelle-Neumann, E. (1995). *El estereotipo como vehículo de difusión de la opinión pública: Walter Lippmann*. Paidós.



- Panchi, M., Soria Galvarro, H., Viruez Valverde, R. y Villacís Barahona, D. (2023). Jóvenes, democracia y persistencias políticas ante la crisis latinoamericana. Los casos de Ecuador y Bolivia. En *Estado, democracia y movimientos sociales. Persistencias y emergencias en el siglo XXI* (pp. 21-72). CLACSO.
- Peña, J. (2003). La ciudadanía. En A. Arteta, E. García y R. Máiz (Eds.), *Teoría política: poder, moral, democracia*. Alianza.
- Pérez Verduzco, G. (2024). La ciudadanía republicana como alternativa para el desarrollo democrático de las sociedades occidentales en el siglo XXI. *Reflexiones*, 103(1), 1-29. <https://doi.org/10.15517/rr.v103i1.50408>
- Rawls, J. (1993). *Teoría de la justicia*. Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez Berrocal, A. (2019). “Hegemonía” y “nacional-popular”, dos categorías gramscianas adulteradas por la teoría populista. *Res Publica. Revista de Historia de las Ideas Políticas*, 22(2), 409-424. <https://doi.org/10.5209/rpub.62968>
- Segura, M. S., Longo, V., Hidalgo, A. L., Traversaro, N., Linares, A., Vinelli, N. y Espada, A. (2018). Los públicos de medios comunitarios, populares y alternativos en América Latina: el caso argentino. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 7(1), 5-45. <https://bit.ly/49A5wkj>
- Silverstone, R. (2010). *La moral de los medios de comunicación: sobre el nacimiento de la polis de los medios*. Amorrortu.
- Tarrow, S. (2012). *El poder en movimiento*. Alianza.
- Vásconez, V. (2021). Ciudadanía republicana: deberes generales y especiales regulados desde la esfera jurídico-penal. *Foro: Revista de Derecho*, 35, 190-208. <https://doi.org/10.32719/26312484.2021.35.10>
- Vinelli, N. (2011). *Comunicación y televisión popular: escenarios actuales, problemas y potencialidades*. Cooperativa El Río Suena.
- Wambra Medio Comunitario (2024, 30 abril). *Sobre nosotras*. <https://wambra.ec/somos/>